

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS CARRERA DE SOCIOLOGÍA

TEMA: “Evolución del discurso científico de la competición hacia la cooperación”

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Socióloga.

Modalidad: artículo académico

Autora:

Paulina del Carmen Toledo Campoverde

C.I. 0105543094

Director:

Pablo José Paño Yáñez

C.I. 6923433K

Cuenca - Ecuador

2018



UNIVERSIDAD DE CUENCA

RESUMEN

Desde la relación individuo-sociedad, este artículo busca analizar la representación mutua del discurso y su práctica en las relaciones sociales de competición y cooperación. Lo cual resulta importante, cuando diversas corrientes e investigaciones señalan a las estrategias cooperativas expresadas en formas de tipo ganar/ganar como estrategias necesarias y de gran utilidad para el bienestar social tanto del individuo como de la sociedad. Sin embargo, las prácticas de competición representadas en el tipo ganar/perder es lo que se encuentra con más frecuencia, tanto en las esferas educativas como políticas, culturales y, en consecuencia, sociales.

Para la obtención de la información, se realizó un experimento social aplicando juegos grupales que sólo se pueden resolver empleando estrategias cooperativas. Luego, se realizaron algunas entrevistas que profundizaron los discursos verbales usados por los participantes del juego. Se demuestra que la práctica social de la competición fue la expresión espontánea de los participantes del juego mientras que, en su discurso verbal, ellos se alinean con alternativas cooperativas.

Palabras clave: *Cooperación, competición, discurso, práctica*



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ABSTRACT

This study analyzes the mutual representation of discourse and its practice in social relations of competition and cooperation from the perspective of the individual-society relationship. This is important, because research suggests that a win-to-win cooperative strategy is useful and necessary for both the social welfare of both individual and society. However, the discourse and practice of competition, represented by a win-to-lose approach, is frequently seen in the educational and cultural spheres, and therefore in the social sphere.

The data was collected through a social experiment using group games that only could be solved by applying cooperative strategies. This was followed by interviews to deepen in the verbal discourse used by participants. This showed that the social discourse of competition was spontaneously expressed by participants, while their verbal discourse aligned with cooperative alternatives, which induces a social dilemma.

Key words: *Competition, cooperation, discourse, practice*



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Índice

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
1. Introducción.....	7
2. Revisión de literatura	4
3. Metodología.....	26
4. Resultados	32
5. Discusión.....	42
6. Conclusiones.....	46
7. Bibliografía	49
8. Anexos	55



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Paulina del Carmen Toledo Campoverde en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Evolución del discurso científico de la competición hacia la cooperación", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, Junio de 2018

Paulina del Carmen Toledo Campoverde

C.I.: 0105543094



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Cláusula de Propiedad Intelectual

Paulina del Carmen Toledo Campoverde, autora del trabajo de titulación “Evolución del discurso científico de la competición hacia la cooperación”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, Junio de 2018

Paulina del Carmen Toledo Campoverde

C.I.: 0105543094



UNIVERSIDAD DE CUENCA

1. Introducción

El discurso social y la práctica social son dos dimensiones que manifiestamente llevan impregnados tanto un contenido social como uno individual, ya que como individuos que vivimos en sociedad, reproducimos ciertos rasgos del contexto social, mientras que otros rasgos son producto de nuestra individualidad. En efecto, uno de los grandes desafíos de los científicos sociales ha sido y es, tratar la dimensión individual y la dimensión social de manera complementaria.

Durkheim, dio el primer paso al realizar una distinción teórica entre las representaciones individuales y las colectivas, como parte del esfuerzo para cimentar un objeto específico de estudio para la sociología, diferenciándola de la biología y psicología. En la sociología clásica los conceptos individuo y sociedad, no ocupan un lugar central, sin embargo, se hallan estrechamente relacionados con el estudio de la acción social de Weber o de la sociedad de clases de Marx. No es, sino en el período contemporáneo que se retoma con fuerza el estudio del objeto sociológico, en efecto, en las últimas décadas la economía, la política y la cultura son las principales dimensiones para examinar la realidad. En la segunda mitad del siglo veinte, el énfasis pasó a la dimensión cultural, y a partir de la década de 1980 alcanzó su forma más desarrollada (Mukherjee, 1998).

Tras los pasos agigantados en materia de tecnología, acceso a la información, industrialización, mercadeo, publicidad, entre otros fenómenos que ha experimentado de manera acelerada la humanidad, son mayores los retos para los científicos sociales, debido a que se ven confrontados con nuevas interpretaciones acerca de cómo el individuo y la sociedad se construyen, se



UNIVERSIDAD DE CUENCA

constituyen, se piensan y se transforman, todo ello en el marco de la necesidad de alcanzar mayores niveles de bienestar social¹.

En consecuencia y siguiendo el planteamiento de Mukherjee (1998), los abordajes de la relación individuo-sociedad se distinguen o bien desde un pensamiento de la ²escisión, que refuerza perspectivas desde las dicotomías y dualismos o bajo un pensamiento sistémico, relacional, interdependiente.

Ahora bien, el objeto de estudio de este trabajo se enfoca en responder a la pregunta: ¿Cómo se representan mutuamente el discurso y su práctica en las relaciones sociales de competición y cooperación en los estudiantes de los séptimos ciclos de Economía y Sociología de la Universidad de Cuenca?, para lo cual una perspectiva relacional de individuo-sociedad representa un ángulo interesante en el análisis de estas dimensiones.

Tomando como paraguas sociológico a Anthony Giddens con la *Teoría de la estructuración* (1997) y a Norbert Elias con *El proceso civilizatorio* (1989), como importantes ponentes de la Teoría Social que tratan de deslindarse de las dicotomías subjetivismo-objetivismo/ individuo-sociedad, se analizará la relación discurso-práctica en las relaciones sociales de cooperación y competición. También se desarrollan algunos aportes de Teun Van Dick con su abordaje acerca del *discurso y el dilema del prisionero*³ usado por Robert Axelrod en torno a la práctica de conflictos procedentes de los dilemas en la toma de decisiones frente a la cooperación y la competición. Posteriormente se

¹ Nos alineamos con el significado del profesor Renet Veenhoven (1998). Se refiere a altos niveles de: calidad del entorno en que vivimos; calidad de interacción y disfrute subjetivo de la vida.

² La escisión de las ideas se refiere a un estado (o proceso) en el cual los objetos uniformes son considerados como dos imágenes o ideas separadas. Estas imágenes separadas son tan sólo dimensiones del objeto, sin embargo, se podrían ver como si cada cual fuese un objeto completo con la misma importancia.

³ Es un modelo de conflicto social mostrado a través de un juego, en el cual se demuestra que dos personas pueden no cooperar incluso si ello va en contra del interés de ambas. Fue desarrollado originariamente por Merrill M. Flood y Melvin Dresher en 1950.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

despliegan los conceptos de competición y cooperación en un recorrido a través de varios campos de estudio como contexto de sus definiciones.

Respecto a estos dos tipos de relaciones sociales, cabe señalar que varios estudios científicos⁴ concluyen que más que la competición entre individuos y/o sociedades (ganar/perder), la cooperación (ganar/ganar) representa una estrategia que posibilita en gran medida el bienestar social. Además, en las últimas décadas se han producido una serie de cambios que han forzado a los seres humanos a vivir cada vez más cerca unos de otros, formando una compleja estructura social donde las relaciones interpersonales adquieren día a día mayor importancia (Galiani, 2016). En este escenario, las fuentes de información, conocimiento y enseñanza, ya sea la familia, instituciones educativas, medios de comunicación, entre otros, tienen una gran corresponsabilidad, pues mediante el aprendizaje las personas regulan sus tendencias a cierto comportamiento, dentro de algún contexto, con ciertas pautas y valores. Al modificar aquel aprendizaje, se puede cambiar al ser humano ya sea para formarlo con una conducta egoísta o con una conducta altruista y solidaria (Rivera & Ardila, 1983).

En consecuencia, resulta necesario indagar el discurso de los estudiantes acerca de la competición y cooperación en complemento con la observación de las prácticas de este pues resulta un aporte importante al momento de tomar decisiones frente a la necesidad continua de mayores niveles de bienestar y

⁴ Van de Velde, H. (2007). Cooperar: un acto esencialmente educativo.
Capece, E. (2004). El valor de ser solidarios. Un síntoma de buena salud psíquica.
Carr, W., & Kemmis, S. (1988). Teoría Crítica de la enseñanza
Crespo, C. (2004). El juego cooperativo como transmisor de actitudes y valores positivos.
Freire, P. (1993). Pedagogía del oprimido.
Johnson, D., & Johnson, R. (1998). Cooperative Learning, Values, and Culturally Plural Classrooms.
Karlberg, M. (2004). Beyond the culture of contest - Discourse Theory and Peace
Kollock, P. (1998). Social Dilemmas: The Anatomy of Cooperation
Montagu, A. (1969). La dirección del desarrollo humano.
Rué, J. (1998). El aula: un espacio para la cooperación.
Vygotsky, L. S. (1973). Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar.
Axelrod, R. (1984). The Evolution of Cooperation.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

equidad. Es así que este estudio tiene como objetivo general: Analizar la relación discurso-práctica en las relaciones sociales de competición y cooperación de los estudiantes de séptimo ciclo de Sociología y Economía de la Universidad de Cuenca; y como objetivos específicos: a) Realizar un experimento social, a modo taller a través del cual se visibilice las prácticas de competición y cooperación; b) Realizar entrevistas a los participantes del experimento social para explorar su discurso acerca de la competición y la cooperación; y c) Contrastar el discurso de los estudiantes, obtenido a través de entrevistas con la práctica en el experimento social.

2. Revisión de literatura

2.1 La relación dialéctica entre individuo y sociedad

Diversos estudios sobre la obra de Norbert Elias (Delmotte, 2012) (Ducret, 2011) (Chartier, 1993) (Zabludovsky, 2007) señalan que su obra es uno de los mejores ejemplos en cuanto a la perspectiva relacional que busca romper la clásica dicotomía que divide el análisis social: por un lado la extrema presencia de sociedad en el individuo y por otro lado el extremo individualismo, de hecho esas son las razones que lo llevaron a desarrollar el concepto de *configuración*: “fue creado expresamente para ir más allá de la polarización confusa en la cual las teorías sociológicas colocan al ‘individuo’ por encima de la sociedad, o bien, colocan a la ‘sociedad’ por encima del individuo” (Elias, 1989).

Así, Elias plantea un análisis de la relación individuo-sociedad bajo la lupa de los procesos o *configuraciones* como él propiamente los llama, definiéndolo como sigue:

(...) el entramado de la remisión mutua entre los seres humanos, sus interdependencias, son las que vinculan a unos con otros, son el núcleo



UNIVERSIDAD DE CUENCA

de lo que aquí llamamos composición, son procesos sociales que implican complejos vínculos de interdependencia entre las personas, que no son estructuras externas o coercitivas que accionan sobre las personas, sino una serie de lazos largos y diferenciados, que se desarrollan a través del tiempo, que supera la perspectiva del individuo “clausus” y de la sociedad como una entidad independiente que se impone a los individuos” (1989, pág. 45).

Por lo que, el individuo opera según las cadenas de interdependencia en las que se encuentra entrelazado con el resto de los individuos, estos lazos son y se reproducen en el interior de una configuración histórica particular que es atravesada por un proceso general, al cual Elias denomina el de civilización.

A su vez, cada configuración posee valores predominantes que dan cuenta, además, del ⁵grado de civilización. La interiorización de dichos valores puede observarse en tres tipos de controles básicos: el control de los hombres sobre la naturaleza; el control sobre las relaciones de los hombres entre sí mediante la organización social, y el nivel de autocontrol que cada uno de los individuos ha llegado a alcanzar sobre sí mismo.

Tanto Elias, como para Marx y Durkheim -entre otros-, muestran la diferenciación progresiva de las funciones sociales asociada a los indicadores señalados, a los que se agrega el crecimiento demográfico que inevitablemente extiende y aumenta, por lo tanto, complejiza las cadenas de interdependencia sumando una creciente presión de la competencia social. Esto significa que no solo las acciones referidas a otros se modifican, sino que también se profundizan los vínculos de interdependencia, a tal punto que cada vez son más “los individuos de los que dependen continuamente los demás para la realización de los actos más simples y cotidianos” (Elias, 1990, pág. 67).

⁵ Elías, hace referencia al nivel de desarrollo de una sociedad, visto en su mejor organización política, económica, avances en tecnología, mayores oportunidades de educación, servicios básicos...



UNIVERSIDAD DE CUENCA

En su análisis de la Sociedad Cortesana, Elias afirma que “los individuos aparecen como sistemas peculiares abiertos, orientados mutuamente entre sí, vincularos recíprocamente mediante interdependencias de diversa clase y, en virtud de éstas, formando conjuntamente configuraciones específicas” (1984, pág. 83). Sin embargo, ello no implica que las configuraciones solo se puedan explicar por los individuos que la componen, como tampoco se pueden explicar cómo configuraciones que poseen una existencia fuera de los individuos (Castorina, 2007, pág. 6), tratando así de resaltar la libertad de la que dispone el individuo, por ello Elias enfatiza en que el límite de la mirada hacia el individuo con personalidad cerrada debe ser superado y reemplazando por la de un individuo con autonomía relativa por su orientación hacia y su interdependencia con los otros individuos. En este sentido, traemos a colación la noción de *reflexividad* de Anthony Giddens, la cual implica un conocimiento previo sobre la efectividad o no de ciertas acciones; un conocimiento tácito y práctico que regula, al guiar, el comportamiento del agente (Giddens, 1997, pág. 46).

La reflexividad también permite al agente, una explicación discursiva de su acción que sea reconocida como válida por los otros; apela a un *saber* mutuo acorde con los esquemas interpretativos que dan sentido a la vida social (Gaitán Rossi, 2015, pág. 8), es decir, regulan la acción en tanto que el actor necesita que sea coherente con su entorno y con los otros, siendo un proceso constante, práctico y discursivo, que, al aportar consistencia e inteligibilidad, caracteriza el obrar estratégico de un agente (Giddens, 1997, pág. 48).

La reflexividad parte de algunas consideraciones frente a los actores. En primer lugar, está el control que pueden ejercer sobre sus propios pensamientos y actividades, así como sus contextos físicos y sociales; en segundo lugar, el actor tiene la capacidad de racionalización -el desarrollo de rutinas que les capacitan para manejar eficazmente la vida social-; y en tercer lugar los actores



UNIVERSIDAD DE CUENCA

tienen motivaciones para actuar, y estas motivaciones implican deseos que impulsan la acción (Giddens, 1997, pág. 52). Lo cual se enmarca en la existencia de una *conciencia discursiva*, que implica la capacidad de expresar con palabras las cosas y la *conciencia práctica* que implica sólo lo que hacen los actores y no entraña su capacidad de expresar lo que hacen con palabras. Este tipo de conciencia, aunque no es puesta en discurso, tampoco hay duda de que se trata de un saber. De acuerdo con la teoría de Giddens, el agente humano tiene la capacidad de controlar reflexivamente su comportamiento en curso, pero de ello no se sigue necesariamente que los resultados de sus acciones correspondan linealmente a sus intenciones. La diferencia que existe entre intenciones y acciones, Giddens la explica en términos de «las consecuencias no deseadas de las acciones» y que se integran a éstas como parte de lo que posibilita la acción (Farfán, 1999).

Así, Anthony Giddens con la teoría de la estructuración, también propone una perspectiva de análisis social basada en la síntesis entre la estructura y la acción en donde ni el sujeto (agente humano) ni el objeto (sociedad o instituciones sociales) priman sobre el otro, sino que cada uno de ellos está constituido en, y a través de prácticas recurrentes (Giddens, 1999, pág. 17). Las prácticas repetitivas de los sujetos son las que permiten producir y reproducir la estructura y a la vez toda práctica se reproduce y reproduce las reglas de su generación. En este sentido, *estructuración* implica estudiar de qué manera los sistemas sociales son producidos y reproducidos en las interacciones, tomando en cuenta que la reproducción, en los términos de Giddens, es inherente a las acciones sociales y no todas las acciones son funcionales a la cohesión estructural.

La noción de *dualidad de estructura* toma el protagonismo en su teoría, pues asume la relación entre los condicionamientos estructurales y la acción: “la reglas y los recursos que se aplican a la producción y reproducción de una



UNIVERSIDAD DE CUENCA

acción social son, al mismo tiempo los medios para la reproducción sistémica” (1997, pág. 43). Esta noción desarma, para Giddens, la dicotomía sujeto-objeto y, más importante aún, articula las dimensiones de la vida social.

Dentro de la estructura, el individuo tiene los siguientes elementos: la interacción, las reglas y los recursos. La *interacción* dentro de la estructura se entiende como un conjunto de actos reproducidos por los individuos en relación con otros individuos, constituyendo un entramado de relaciones que dan forma a la sociedad. Interactuar significa producir y reproducir la sociedad, conectando a la estructura con la estructuración (Aronson, 1999). Por su parte, los *recursos*, constituyen los medios para la acción y tienen la cualidad de generar relaciones de poder que sustentan la habilidad de las personas para efectuar cambio en sus circunstancias sociales (1999, pág. 21).

Las *reglas* son utilizadas por los actores para orientarse en el mundo social, facilitan las prácticas, pero también imponen restricciones, dado que constituyen el lado restrictivo de la acción, en tanto definen un tipo de comportamiento que se espera que realicen los actores sociales conocedores del reglamento que regula las relaciones sociales (Aronson, 1999). Puede entenderse como reglas a las estructuras políticas y económicas. Tanto las reglas como los recursos marcan límites a las acciones sociales, pero no las determinan, más bien dan la capacidad al sujeto de entrar en la dinámica de la producción y reproducción, mediante la reflexividad (Gaitán Rossi, 2015, pág. 8).

En lo que se refiere a la *significación* de las prácticas sociales, lo que es empíricamente registrable de la dimensión *estructura* según Giddens, serían las prácticas sociales institucionalizadas que presentan recursos y reglas o propiedad estructurales. Y si existen prácticas de las que se pueden predicar “propiedades estructurales” es porque en su producción y reproducción (1997, pág. 60) han hecho intervenir a reglas y recursos de la vida social. Se entiende



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que si Giddens conserva el término “estructura” es para dar cuenta de “los aspectos más duraderos de los sistemas sociales” (1995, pág. 60). Desde este punto de vista, la significación, o los sistemas significantes, son, también, en la mirada de Giddens, “estructuras”.

En consecuencia, la acción práctica está dotada de significación, sin embargo, la significación propiamente se construye por la intersección de la producción de significantes con objetos y sucesos en el mundo, enfocada y organizada por el individuo que actúa (1987).

En así que, concluye que cada interacción lleva la marca de la sociedad total y, por lo tanto, se puede analizar la vida diaria como un fenómeno particular de la totalidad.

2.2 El discurso y la práctica como elementos dentro de la relación dialéctica individuo-sociedad

Para Teun van Dijk (2001), el discurso se manifiesta a través de distintos niveles de estructura, los cuales se explican a través de la semántica, la sintaxis, la estilística y la retórica, a través del estudio de géneros específicos como la narración de historias, la argumentación, todo ello a través de procesos cognitivos concretos. Sin embargo, para el autor, un hecho de especial atención es la manifestación del discurso como fenómeno práctico, social y cultural, ya que es en estas dimensiones donde el discurso se dinamiza, se construye, se destruye y se reproduce cotidianamente en cada interacción social:

“la utilización discursiva del lenguaje no consiste solamente en una serie ordenada de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones, sino también en secuencias de actos mutuamente relacionados (...) las historias y los argumentos no sólo tienen estructuras abstractas, sino que son, al mismo tiempo, una dimensión de los actos comunicativos



UNIVERSIDAD DE CUENCA

realizados por usuarios reales del lenguaje en situaciones reales” (Van Dijk, 2001).

Por lo que, el discurso no sólo refleja los conocimientos que cada individuo va adquiriendo desde diversas fuentes a lo largo de su vida, sino también se manifiesta en la acción social, como lo explica Van Dijk (2001), el discurso es el resultado de muchos niveles de interacciones sociales, desde las relaciones cotidianas más leves, como una conversación entre hermanos o entre un médico y su paciente, hasta las más complejas, como un debate presidencial.

De esta manera, la comprensión del discurso está estrechamente relacionada con nuestra comprensión del mundo. Sin embargo, enfatiza Van Dick (1994) al no tener un correlato completo del “mundo”, el ser humano tiende a formar de manera inconsciente, analogías o representaciones mentales para describir y entender la realidad.

Las representaciones o modelos mentales:

“son utilizados para explicar muchos rasgos especiales de la producción del discurso y de su comprensión, tales como la coherencia local y global, la correferencia, el papel de puente que ellos establecen entre las inferencias y el conocimiento implícito o presupuesto, la variación personal en la comprensión, la comprensión subjetiva y la evaluación, el papel de las experiencias personales (la autobiografía), el papel del modelo del contexto comunicativo, la adquisición del conocimiento y de las creencias, la formación de marcos, formatos y actitudes... estructuralmente, el modelo mental constituye la raíz, es el punto de partida en donde se encuentra el más profundo discernimiento de las bases cognitivas” (Van Dijk, 1994).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Tomando en cuenta este elemento esencial en la estructura del discurso, un estudio adecuado de las relaciones entre el discurso y la sociedad presupone que el discurso se localiza en la sociedad como una forma de práctica social o de interacción de un grupo social. Sin embargo, estos estudios deben profundizarse a través de la explicación de qué propiedades del texto y el habla condicionan cuáles propiedades de las estructuras sociales, políticas y culturales, y viceversa (Van Dijk, 2004).

El discurso como práctica social evoca varios escenarios, uno de los más frecuentes, es el conflicto o la pugna, ya que precisamente en el campo de la acción es en donde la humanidad ha encontrado el mayor desafío, pues es en esas últimas instancias, en donde se busca preservar intereses particulares, ya sea entre individuos o sociedades. El conflicto entre el interés individual y aquello que resulta conveniente para el grupo representa la forma más básica de lo que los sociólogos denominan *dilemas sociales*.

El *dilema social*, es una especie de contradicción que surge cuando el cumplimiento a cabalidad de las expectativas de un sistema social va en detrimento del propósito final del mismo. Howard Rheingold lo define como situaciones que surgen de la tensión entre el interés propio y el beneficio colectivo. El actuar según el interés propio acaba perjudicando o dejando de satisfacer los intereses del conjunto (Rheingold, 2011). Por ejemplo, el sistema económico predominante busca que cada individuo consuma más allá de sus necesidades. Sin embargo, esta exigencia va en detrimento del bienestar tanto ecológico como social y económico del mismo sistema, como lo explica Peter Kollock: “la suma de racionalidades individuales arroja una irracionalidad colectiva, es decir, los comportamientos individualmente responsables producen un escenario en el cual todos obtienen peores resultados de lo que podrían haber logrado de otro modo” (Kollock, 1998).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Así, lo que individualmente puede ser beneficioso, no necesariamente lo es a nivel colectivo y si cada individuo comienza a buscar aquel beneficio individual, usualmente la oferta colectiva no puede responder a tal demanda. Por tanto, hallamos un escenario de dilema o conflicto social.

La Teoría de Juegos (Nash J., 1994) es una rama de la lógica matemática que se ocupa del estudio de estrategias entre oponentes que intentan maximizar sus beneficios y minimizar las pérdidas. Esto constituye un juego de fuerzas antagónicas donde el resultado final vendrá determinado por el conjunto de todas las decisiones tomadas. Mediante la noción de juego (estrategia) se logra establecer una analogía con los conflictos reales que se pueden experimentar.

La Teoría de Juegos puede definirse formalmente como una teoría de la decisión racional en situaciones de conflicto. Los modelos de tales situaciones entendidas como *juegos* se constituyen en: (a) un conjunto de decisores o *jugadores*; (b) un conjunto de estrategias; (c) un conjunto de resultados producto de las elecciones de cada jugador respecto a las estrategias seleccionadas y (d) un conjunto de recompensas asignado a cada jugador en cada uno de los posibles resultados. (Rapoport, 1974)

Se supone que cada jugador es *individualmente racional*, en el sentido de que sus decisiones están determinadas por la magnitud de sus recompensas. El jugador asume que el resto de los jugadores son racionales, en el sentido arriba indicado. Al decidir su estrategia, el jugador racional tiene en cuenta las estrategias del otro jugador, de manera que puede inferir en las recompensas disponibles (1974).

Tomando como referencia la dialéctica e influencia mutua entre sociedad e individuo abordada en el apartado anterior, se usa la Teoría de juegos para analizar las relaciones sociales que se entretienen en este vínculo donde hay interdependencia, es decir, donde hay que tener en cuenta el posible



UNIVERSIDAD DE CUENCA

comportamiento y decisiones de otros a la vez que el individual, en este caso expresadas en las relaciones sociales de competición y cooperación.

El *Dilema del Prisionero* ha sido profundamente estudiado por la Teoría de Juegos, se usa como ejemplo del clásico conflicto entre intereses individuales y colectivos, expresado en la decisión de cooperar o no cooperar. Este juego fue propuesto hacia 1950 por M. Flood y M. Dresher, y formalizado poco después por A. W. Tucker.

El juego consiste en que dos jugadores deben elegir entre defraudar al otro jugador o cooperar con él. Cada uno inevitablemente debe elegir, sin la opción de conocer lo que decidirá el otro, pero ambos conocen las consecuencias de sus decisiones. El dilema está en que, si sólo uno defrauda, obtendrá el máximo beneficio a corto plazo, pero si ambos defraudan, se perjudicarán más que si hubieran cooperado.

El juego se ilustra de la siguiente manera: dos corruptos son encarcelados por un delito menor, pero hay indicios de que cometieron un delito mayor. La policía les da las siguientes posibilidades de decisión y con ello sus respectivos años de condena (Axelrod, 1984):

- Si sólo uno de ellos decide delatar al otro sale libre, mientras que el otro recibe 5 años de condena (*cooperación unilateral*).
- Si ambos prisioneros se delatan mutuamente, cada uno recibe una condena de 4 años (*defraude universal*).
- Si ninguno de los prisioneros se delata, cada uno recibe 1 año de condena por el delito menor (*cooperación universal*).

Tabla 1. Caso “dilema del prisionero”

Prisionero B



UNIVERSIDAD DE CUENCA

		Confesar (No cooperar)	Callar (Cooperar)
Prisionero A	Confesar (No cooperar)	4,4	0,5
	Callar (Cooperar)	5,0	1,1

Fuente: Elaboración propia

Aparentemente, la mejor decisión sería la *cooperación unilateral*, ya que independiente de lo que haga el otro jugador, ya sea cooperar o defraudar, sin duda esta decisión resultará beneficiosa. Sin embargo, lo más probable es que el otro jugador tenga el mismo razonamiento, por lo que ambos decidan responder, produciendo un *defraude universal*.

El dilema del prisionero se basa en la premisa de que ambos sujetos son “*racionales*”, es decir, cada uno buscará obtener el mayor beneficio para sí. Por tanto, la opción evidentemente más racional sería no confesar (cooperación universal). Sin embargo, se ha comprobado que los individuos son recelosos a cooperar cuando no saben cuál será la respuesta del otro. Aquí es donde surge el dilema, pues si ambos quieren cuidar sus propios intereses y deciden confesar, la condena será de muchos más años, a diferencia de si hubieran cooperado, es decir no confesado, logrando así la mínima condena.

La cooperación también se presenta como la mejor opción cuando el dilema del prisionero incluye un gran número de jugadores y es reiterado un número ilimitado de veces, en cual caso cada jugador supone que los demás actuarán de manera recíproca. Esto lo demuestra la investigación de Axelrod, quien difundió masivamente el juego, invitando a 72 académicos de varias ramas del



UNIVERSIDAD DE CUENCA

conocimiento para que aportaran la mejor solución. El resultado del concurso inicial fue la estrategia *Tit-for-Tat* o Toma y Daca⁶ (Galiani, 2016)

Una vez aplicado el juego y comprendido que la mejor estrategia es confiar en el otro, la siguiente ocasión que se presenta el juego, los participantes logran el mayor beneficio para ambos. En palabras de Axelrod, *“la cooperación mutua puede ser mejor para ambas partes que la defección mutua. La clave para lograr buenos resultados no estriba en vencer a otros, sino en lograr su cooperación”* (Axelrod, 1984).

Se pueden realizar varios análisis de situaciones sociales a través de esta lógica. Por ejemplo, en una negociación entre un sindicato laboral y la dirección de una empresa, las demandas de los trabajadores serían satisfechas si existe una cooperación universal en la puesta en marcha de medidas de presión. Sin embargo, el coste individual por este tipo de acciones pesa más y por lo tanto impide la puesta en marcha de una acción amplia y cooperativa. Por tal motivo, en este conjunto de situaciones, no coinciden las racionalidades individual y colectiva y los individuos quedan atrapados en el ya mencionado dilema social.

Bajo lo expuesto, se puede evidenciar cómo a través del discurso y la práctica se genera el vínculo interdependiente: individuo-sociedad. Es entonces que pasaremos a abordar el discurso y la práctica de competición y cooperación, empezando por desplegar conceptos para luego contextualizar su definición.

2.3 La competición

Los términos *‘competir’*, *‘competencia’* y *‘competitividad’* se emplean muy a menudo en el discurso académico-científico y con igual o mayor frecuencia en el cotidiano, de diversas maneras y con relación a dominios de variada índole.

⁶ Toma y daca consiste en siempre cooperar en la primera instancia y aplicar la estrategia del otro en cada turno sucesivo. En el segundo concurso ganó Toma y Daca Perdonador, que significa sólo defraudar una vez que el otro haya defraudado dos veces.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Por un lado, '*competir*' hace referencia a un enfrentamiento o contienda entre dos o más sujetos por alcanzar un mismo objetivo, cuando cada logro por parte de uno de los sujetos significa una pérdida para los demás. Por otra parte, el término '*competencia*' está vinculado con el ser competente: la capacidad, la habilidad, la destreza o la pericia para realizar algo en específico o tratar un tema determinado (Porto & Gardey, 2012). Por último, "*competitividad*" encierra ambos significados, dado que se suele suponer que el más competente es el mejor competidor y viceversa.

Tomando en cuenta que el término '*competencia*' tiene definiciones muy distintas en diferentes disciplinas y para obviar estas posibles confusiones, no se empleará el término '*competencia*' para referirnos al hecho de competir. En su lugar, se usará la palabra '*competición*' haciendo referencia específica a la relación ganar-perder entre dos o más sujetos o grupos.

En este sentido, Weinberg (1996) define la '*competición*' como una situación en donde las recompensas se distribuyen de forma desigual entre los participantes. Así, los objetivos de éstos son negativamente interdependientes: si una persona logra el objetivo, la otra no lo consigue. Esta definición proporciona una visión de la competición, en la que la consecución del éxito social por parte de una persona es inversamente proporcional a la consecución de ese éxito por parte de otra persona: lógica ganar/perder. Esta situación, representada dentro de la Teoría de juegos (Neumann & Morgenstern, 2002), equivale a la *suma cero*, es decir la ganancia (+1) de una de las partes, más la pérdida (-1) de la otra, da como resultado 0, con lo cual se anula la posibilidad de un beneficio común o colectivo. Cabe recalcar que, en todos los casos, la referencia es la competición entre personas o grupos, más no en relación con metas, logros, propósitos, como puede interpretarse.

La dinámica ganar/perder brinda cada vez más ventajas a los "ganadores". Al reproducirse esta misma estructura el "ganador" tendrá cada vez más una mejor



UNIVERSIDAD DE CUENCA

posición para competir, mientras que el “perdedor” tendrá que esforzarse el doble, lo cual aparentemente a muchos ojos parece justo, sin embargo, la mayoría de las ocasiones las condiciones en el inicio de la competición y los recursos no son los mismos para las partes involucradas (Duhart, 2006), por lo cual Duhart manifiesta que en el contexto socioeconómico la competición representa un elemento de exclusión social y desigualdad, para explicar esta premisa, cita a la CEPAL en su informe sobre la exclusión social de los grupos pobres en Chile:

“... la exclusión social es un proceso que surge a partir de un debilitamiento progresivo o un quiebre duradero de los lazos que unen a los sujetos con la sociedad a la que pertenecen, de tal modo, que se establece una división entre los que están dentro y quienes están fuera de ella. Por lo tanto, la exclusión alude a procesos a través de los cuales algunas personas no sólo poseen menos, sino que son crecientemente incapaces de acceso a los diferentes ámbitos de la vida social.⁷

Luego, agrega:

“No es por tanto, solamente un problema de desigualdad y pobreza, sino un fenómeno basado en la desintegración social: las sociedades contemporáneas son crecientemente incapaces de integrar a todos sus miembros, particularmente en el sistema económico y en los beneficios públicos y básicos, pero también en las instituciones y organizaciones formales y en las diversas redes de interacción social. La exclusión puede, por lo tanto, ser entendida como un síntoma de desintegración y una amenaza contra la cohesión social.⁸

⁷ CEPAL, “La exclusión social de los grupos pobres en Chile”, Santiago, Chile, 26 de junio de 1998, página 4

⁸ Ídem



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Para Duhart, el quiebre de los lazos sociales, la desintegración, la división social son factores que se inscriben en relaciones sociales de competición, pues explica que se debe diferenciar la exclusión social como privación en sí misma, pero se debe poner énfasis al proceso mismo de exclusión que lleva a la privación, en donde se entretajan este tipo de relaciones sociales y lógicas socioculturales llevan a ese tipo de relaciones sociales (2006, pág. 27).

En complemento, un interesante trabajo del antropólogo Michael Karlberg analiza el contexto sociocultural moderno derivando la noción de *cultura de contienda* la cual según Karlberg, imprime todas las visiones de modelo de sociedad occidental que se ha expandido por el mundo (2004, pág. 7). En su estudio, pone de manifiesto cómo las estructuras hegemónicas discursivas se han establecido como el sentido común, fortaleciendo un proceso de naturalización histórica de la dominación y el poder, al cual define como *adversarialismo normativo*, que no es cuestionado porque se tiende a asumir que siempre ha sido así.

El *adversarialismo normativo* es la expresión institucionalizada de la competencia y del conflicto vigentes en las estructuras de funcionamiento de los sistemas políticos, económicos, jurídicos, como el único método de interacción entre los actores. Bajo estas premisas, para Karlberg el poder dentro de la cultura de contienda, se expresa en el poder de uno sobre otros. (2004, págs. 36-45) Para Karlberg, el hecho está en que, si asumimos como normal la competencia, el conflicto y la contienda como método de interacción social, estamos anulando las experiencias de cooperación y mutualismo del pasado y del presente, así como también sus desarrollos teóricos y por lo tanto estamos distanciándonos de alternativas que son mucho más eficientes para una sociedad en búsqueda de bienestar social (págs. 50-79).

Para entender esta cultura de contienda, Karlberg plantea que se debe analizar el discurso social, es decir, cómo las personas hablan y piensan principalmente



UNIVERSIDAD DE CUENCA

acerca del poder ya que diferencia dos clases de poder: el 'poder sobre' que es eminentemente dominador y el 'poder para' que sería en donde se encuentra la capacidad de transformación y se alinea con alternativas de tipo más cooperativo.

Por otro lado, los valores protestantes para Max Weber (1985) representan algunos de los factores que contribuyeron a la formación socioeconómica del capitalismo moderno. Estos valores se ven reflejados en la ética protestante del trabajo, en la que se sobreestimaba el espíritu emprendedor para producir beneficios económicos. La acumulación y el intercambio comercial sustituyen a la mera auto-subsistencia, dando origen a un nuevo orden moral en el que la racionalidad de lucro instrumental es la base de la vocación del individuo para cumplir el propósito de Dios en la tierra. Así, a través del prestigio y progreso material, se asegura la salvación del alma.

En 1983, Spence y Helmreich construyeron una escala los valores protestantes, en donde corroboraron la asociación entre el individualismo instrumental y la actitud competitiva, así como que las culturas desarrolladas y capitalistas eran percibidas de manera mucho más competitivas que las tradicionales. En dicho estudio se establece una relación directa entre este tipo de actitudes y el sistema capitalista, lo cual más tarde dio pie a estudios acerca de la cultura neoliberal. Borón plantea que no solo se trata de un proyecto económico-político que vela por la libre competencia, sino de un modelo civilizatorio que tiene como eje transversal a todos los campos de la vida social, que es el de la cultura. (2002). De hecho, algunos autores reconocen que el neoliberalismo es, sobre todo, un proyecto cultural (Assies, 2002; Assies, Calderón y Salman, 2002; Mato, 2007; Grimson, 2007; Ortiz, 2010 y 2013). Enfatiza en que una de las características del discurso de libre mercado es que sostiene que la defensa del capital es más importante para el sistema económico que la garantía de los derechos sociales, además requiere para su funcionamiento de un cierto tipo de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

ciudadano cuyas prácticas sean coherentes con el mismo y que, a la vez, contribuyan a reproducirlo (Borón, 2002).

En el campo de la educación, Carmen Crespo García (2004, pág. 49) de la Universidad de Valladolid desarrolló la validación de un conjunto de acciones relacionadas con actitudes cooperativas y competitivas en el contexto de juego. Con relación a las acciones relacionadas con actitudes competitivas, cita las siguientes:

Juego competitivo:

- Temor al fracaso
- Se generan actitudes negativas como desconfianza y egoísmo
- Lo importante es el resultado final
- El objetivo es conseguido solo por algunos
- La falta de habilidad conduce a situaciones de rechazo
- El error provoca expulsión del juego

Lo cual se complementa a una investigación realizada por la misma universidad, referente a la práctica deportiva escolar en algunas instituciones educativas de la ciudad del mismo nombre, se diferencian dos tipos de modelos deportivos escolares según la finalidad que persiguen: a) ganar por consecuencia y b) ganar como circunstancia.

El primero de ellos tiene como finalidad colaborar en el desarrollo armónico y en los valores los estudiantes, de manera que el hecho de ganar es secundario, ya que se considera que el resultado también viene determinado por razones de azar o suerte, es decir por factores externos al propio participante. Prioriza la participación de los estudiantes como parte de su formación integral a nivel cognitivo, afectivo, social, y motriz y no exclusivamente su rendimiento técnico-deportivo.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Mientras que el ganar como consecuencia persigue el máximo rendimiento de los recursos obtenidos y medios facilitadores para cumplir la única meta: ganar. Se valora de manera excesiva al vencedor y se subestiman los esfuerzos hechos por el perdedor. Se busca un ganador a partir de la eliminación del resto de participantes y en donde los menos capacitados terminan siendo discriminados del sistema; por otro lado, no hay preocupación por aquellos que abandonan la práctica deportiva por su falta de capacidad, maduración o decisión del entrenador. Los técnicos del deporte escolar poseen un escaso nivel de formación, especialmente en aspectos pedagógicos, ya que no se les exige ningún tipo de titulación para dirigir la competición escolar, se apoyan en métodos directivos y transmiten una información técnica que procede sólo del entrenador mediante comunicaciones autoritarias; su metodología de trabajo tradicional reproduce lo visto en sus entrenadores anteriores, basada en modelos de entrenamiento dirigidos a mecanizar y repetir movimientos con una rígida disciplina, dando prioridad al cumplimiento de los objetivos finalistas sobre el proceso y sobre el desarrollo personal del escolar (Fraile Aranda, 1996).

En su investigación Fraile, concluye que el modelo deportivo con la finalidad de ganar como consecuencia es el más común y frecuente en las instituciones educativas a pesar de sus desventajas.

2.4 La cooperación

Para los psicólogos Johnson & Johnson (1998, pág. 37) la cooperación consiste en un trabajo integral por parte de cada uno de los sujetos con la mira de obtener uno o varios propósitos en común, por ello, cada participante busca dar lo mejor de sí para obtener productos que favorezcan mutuamente. Botello



UNIVERSIDAD DE CUENCA

(2004, pág. 10) considera que la cooperación es una manifestación actitudinal de solidaridad, hacia la solución de necesidades o problemas comunes. Complementando esta noción, Van de Velde (2010, pág. 23) enfatiza en que la cooperación invoca una acción que se realiza entre las personas en forma unida teniendo como base de partida la misma meta o finalidad, para lo cual se debe laborar en apoyo constante en vista de un diseño de acción definida con anticipación.

En el campo de la antropología, Ashley Montagu (1969) interpreta al ser humano en comunidad, plantea que el principio dominante de la vida social no es la lucha por la existencia, sino la cooperación, entendida como un comportamiento simbiótico entre organismos que se benefician mutuamente para su supervivencia.

Subraya que la “socialidad”, entendida como el impulso a formar agregados sociales dota a cada ser vivo de capacidades cooperativas. Dichas capacidades, estarían presentes en mayor o menor grado en todos los organismos vivos, más fuerte en unos que en otros. Por tanto, todos los seres vivos tienen una naturaleza social de interdependencia. Por otro lado, Montagu (1969, pág. 73) afirma que el perfeccionamiento de las especies se logra a partir de procesos cooperativos que son los responsables del equilibrio de la especie y por tanto del bienestar del grupo, debido a que la probabilidad de supervivencia aumenta según el grado en el que los seres vivos se ajusten entre ellos y con su medio.

La Psicología Social también se ocupa del tema, destacando la superioridad de la resolución grupal de problemas sobre su resolución individual, por aquello de que el todo como globalidad puede ser superior a la suma de sus partes. Toman impulso planteamientos como el conocimiento compartido, basado en las actividades y conversaciones en las que se negocia un significado común. Se pone de manifiesto que un grupo con una relación cooperativa es más



UNIVERSIDAD DE CUENCA

atractivo que otro en el que la relación sea de competición y que, en comparación con los grupos de competencia, los miembros de un grupo cooperativo desarrollan más afecto por el otro y son más amistosos en su comportamiento (Mercer, 2001).

En este mismo campo de estudio, *prosocialidad* responde también al principio de cooperación, pues estudia los comportamientos que, sin la búsqueda de recompensas materiales favorecen a otras personas o grupos, según el criterio de éstos, a metas sociales objetivamente positivas; y que aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, mejorando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados (Roche, 2010).

En la dimensión educativa, se han realizado varios trabajos entorno a las bondades del aprendizaje cooperativo y los juegos cooperativos. Los psicólogos Johnson y Johnson desarrollaron un extenso análisis sobre la cooperación social en la educación, estableciendo tres tipos de posibles interacciones sociales en el aprendizaje (1998) : a) El trabajo realizado individualmente; b) El trabajo realizado bajo la relación de competición individual y social; c) El trabajo realizado bajo la relación de cooperación. En las conclusiones de los análisis sobre los efectos de dichas interacciones, se encuentra que las situaciones que implicaban intercambios sociales, es decir, las competitivas y las cooperativas, eran superiores a las individuales y entre éstas, las situaciones de carácter cooperativo eran causa de más y mejores aprendizajes (1998, págs. 102-136).

Las propuestas educativas de Dewey, Lewin, Vygotsky, Eliade y Freire también son ejemplificaciones de cooperación entre pares como fórmula educativa. Para Vygotsky (1973), la cooperación es la base de todo aprendizaje, ya que el aprender necesita de la cooperación de las personas, así como de la enseñanza, en las cuales se potencializa las capacidades humanas; complementando, Van de Velde señala que “la cooperación, al cumplir con su



UNIVERSIDAD DE CUENCA

propia esencia de *ser cooperación*, cumple una función educativa, ya que incide en la formación mutua de valores, en la profundización y el cambio de actitudes y donde hay cambio de actitudes en sentido positivo, hay aprendizaje constructivo” (2010, pág. 11).

Éste mismo autor, destaca otra característica de este tipo de aprendizaje y es el hecho de que se parte de “iguales”, pues explica que se trata de un espacio en donde todos tienen los mismos derechos, deberes, condiciones acordadas y que solo a partir de estos acuerdos se construyen los resultados (2007), lo cual da lugar a planteamientos diferentes en cuanto a la estructura de la autoridad en escenarios cooperativos. Slavin (1990), explica que:

(...) la estructura de aprendizaje cooperativa no es sólo su estructura de recompensa lo que varía -pasando de la competitividad a la cooperación- sino que ésta, a su vez, genera otros cambios prácticamente inevitables, tanto en la estructura de la actividad en donde pasa a favorecer explícitamente las interacciones de los alumnos en pequeños grupos, lo cual repercute en la estructura de la autoridad, favoreciendo la autonomía de los alumnos frente al poder prácticamente absoluto del profesor (pág. 57).

Entorno al contexto de la economía y la política, encontramos al cooperativismo como movimiento que surge en el tiempo de la Revolución Industrial, como una reacción espontánea de los trabajadores industriales para mejorar sus condiciones de vida, lo cual coincide con la creación de la cooperativa Rochdale en 1844 por 28 obreros. Los famosos principios cooperativos impulsados por la cooperativa de Rochdale fueron adoptados por toda clase de cooperativas y hoy constituyen el eje vertebrador de la Alianza Cooperativa Internacional⁹ (Monzón, 2003). Estos principios configuran a las cooperativas como empresas

⁹ Un detallado análisis de la experiencia de Rochdale y de sus principios de funcionamiento puede verse en (Monzón, 1989).



UNIVERSIDAD DE CUENCA

democráticas, en las que las decisiones están en poder de una mayoría de socios usuarios de la actividad cooperativizada, de manera que no se permite que los socios inversores o de capital, si existen, sean mayoritarios, y la asignación de excedentes no se realiza con criterios de proporcionalidad al capital (2003, pág. 34).

La igualdad de derecho de voto, la retribución del capital social obligatorio con un interés limitado y la creación de un patrimonio cooperativo irrepartible, incluso en caso de disolución de la entidad, constituyen otros aspectos diferenciales de las cooperativas respecto a las empresas capitalistas (Monzón, 2003). Por lo cual, debemos resaltar que el cooperativismo no sólo hace referencia a la dimensión económica, sino que también se fundamenta en valores éticos.

Desde el campo de la política y la participación, Capece (2004) explica cómo las organizaciones sociales cumplen su rol cooperativo al estar vinculadas con una nueva valoración de la práctica colectiva de la solidaridad, centrada en una redefinición del compromiso democrático, demostrando así efectos concretos en cuanto al bienestar a nivel individual e institucional.

Independientemente de los contextos diferentes es posible identificar a la cooperación como un conjunto de acciones pues es en la práctica en donde se puede tener la mayor evidencia de la existencia de cooperación. Los juegos cooperativos se convierten en una herramienta para promover este tipo de acciones al estar estructurados de una manera en la cual sus participantes deben buscar la forma de beneficiar al grupo, a la vez que ellos se benefician. La educadora Carmen Crespo García de la Universidad de Valladolid desarrolló la validación de un conjunto de acciones relacionadas con actitudes cooperativas y competitivas en el contexto de juego (2004, pág. 50). Esta autora tomó como referencia planteamientos de Jonhson & Johnson (1998), Omeñaca y Ruiz (1999), Vygotsky (1973), Velázquez (2004), citados también en este



UNIVERSIDAD DE CUENCA

trabajo, entre otros autores. Con relación a las acciones relacionadas con actitudes cooperativas, cita las siguientes:

- El error es aceptado y nadie abandona el juego hasta que este no finaliza.
- No excluye ni discrimina, todos aportan algo al grupo independiente de sus capacidades.
- Ayuda a los demás
- Se resuelve pacíficamente los problemas
- Hay confianza en los demás.

3. Metodología

Esta investigación se cobija bajo el paradigma naturalista o interpretativo, que es el que nos acerca a la realidad de una manera holística, permitiendo un abordaje general de la realidad, orientado al descubrimiento, la descripción y la inducción (Krause, 1995). Dentro de este paradigma nos adscribimos al enfoque cualitativo en cuanto permite comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde punto de vista de las personas que la viven (Taylor y Bogdan, 1984). El alcance de la investigación es de tipo descriptivo-interpretativo, usando el método de análisis inductivo debido a que, a partir de la muestra de las distintas partes, se interpreta las relaciones de competición y cooperación de los estudiantes. El diseño de investigación fue transversal porque no se toma datos históricos.

3.1 Unidad observada

Población



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Se definió como población a los estudiantes de séptimo ciclo del período febrero-julio 2017, pertenecientes a la carrera de Sociología (38 estudiantes) y a la carrera de Economía (41 estudiantes), con un promedio de edad de 23 años.

Se seleccionó dicha población, debido a que los estudiantes ya habían transcurrido más de la mitad de su carrera (de nueve ciclos cada una) y se deduce que en este nivel manejan conceptos o conocimientos considerables de su carrera, su aplicación y utilidad en la sociedad.

Las carreras fueron elegidas según sus distintos enfoques u objetivos de formación descritos en el sitio web de la Universidad de Cuenca¹⁰, ambas pretenden fines netamente sociales como: el bienestar y desarrollo, la distribución equitativa de la riqueza y las oportunidades, las eficiencias en el uso de recursos limitados. El perfil del profesional se enfoca en quien tenga la capacidad de investigar y ejecutar procesos sociales que aporten a la consolidación de una mejor calidad de vida de la población ecuatoriana.

Sin embargo, cabe señalar que la carrera de Economía está dirigida al estudio de la lógica del mercado, comúnmente buscando nuevas dinámicas para continuar con su misma estructura, más no necesariamente desde una perspectiva crítica para proponer alternativas. Por lo cual un estudiante de Economía podría tener un perfil interesante en cuanto a su lectura de la realidad.

En consecuencia, resulta útil indagar cómo se están comprendiendo las relaciones sociales de cooperación y competición dentro de estos grupos de estudiantes, pues en la vida profesional serán ellos quienes, a través de su análisis de la realidad, realicen propuestas ya sea de investigación y/o intervención social.

¹⁰ <https://www.ucuenca.edu.ec/la-oferta-academica/oferta-de-grado/facultad-de-ciencias-economicas/carreras>



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Muestra

Se realizaron dos tipos de muestras: la primera estuvo constituida por los estudiantes que asistieron al taller en donde se aplicó el juego cooperativo. Se solicitó el permiso respectivo al docente en cuestión, se explicó a manera general la intención de estudio invitándoles a los estudiantes al taller. En total se logró la participación de 30 estudiantes de Sociología: 15 hombres y 15 mujeres y 30 estudiantes de Economía: 19 hombres y 11 mujeres.

La segunda muestra, se aplicó posteriormente para realizar una entrevista a los participantes del juego. Se aplicó el método de bola de nieve, en donde los criterios de selección fueron carrera: Economía o Sociología y género. Contemplando que el grupo de estudiantes siguen un criterio de homogeneidad, en la entrevista número 16 se saturó el discurso, es decir, una vez que las tendencias quedaron marcadas en las entrevistas, agregar nuevas opiniones no aportaría mayor valor añadido. Por tanto, se realizaron un total de 16 entrevistas.

3.2 Herramientas o método específico de investigación

Siguiendo a Giddens (1997) en su *Teoría de la Estructuración*, considera como supuesto metodológico que la investigación empírica debe basarse en explicaciones interpretativas justificadas por los criterios que los participantes emplean para reconocer sus propias actividades, al tiempo que debe dar cuenta de los procedimientos de reproducción y de transformación social.

Por lo cual, se planteó recolectar la información usando dos herramientas: entrevistas semiestructuradas y a través de un experimento social, de esta manera se interpretan las acciones de los participantes en el experimento social en contraste con su propio discurso obtenido a través de las entrevistas.

Experimento social



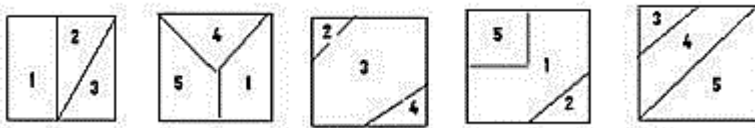
UNIVERSIDAD DE CUENCA

El experimento social a modo taller, fue previamente preparado con el fin de observar las respuestas de los estudiantes de los séptimos ciclos de Economía y Sociología de la Universidad de Cuenca frente a la aplicación de un juego cooperativo. Se realizó dentro de las jornadas de estudio, se pidió un aula a lado de su aula permanente de clases con la intención de preservar el ambiente y contexto educativo en el que están inmersos. Tras conseguir el permiso respectivo del docente, a la par se tuvo hasta tres grupos realizando el juego. En total fueron 12 grupos. Por tanto, se aplicó 12 veces el mismo juego.

En el experimento social a modo taller, consistió en la ejecución de un juego, el cual únicamente se podía resolver a través de una estrategia cooperativa. Así, se pretendió observar el tipo de prácticas y relaciones sociales de los estudiantes.

El juego empleado fue los “*Cuadros Rotos*”, diseñado por el Dr. Alex Bavelas en el año de 1973, el cual se basa en dos normas básicas: a) poner atención a las necesidades de los miembros del grupo, y b) ningún integrante gana, todos ganan cuando todos terminen

Ilustración 1. Juego “Los cuadrados rotos de Bavelas”



Fuente: (IESEN, 2009)

Se organizó al grupo de estudiantes al azar en subgrupos de cinco personas entre hombres y mujeres. Cada integrante del grupo recibió un sobre con dos o tres fichas de cinco rompecabezas diferentes para que cada uno formaran un cuadrado del mismo tamaño. Los participantes en primera instancia no reciben



UNIVERSIDAD DE CUENCA

las fichas necesarias para formar su cuadrado. La única forma de lograr que cada integrante complete su cuadrado es cooperando.

Reglas: Las consignas del juego fueron: a) No pedir ninguna pieza; b) No hablar ni hacer gestos; c) Sólo se permite dar las propias fichas a otro jugador, pero no dejarlas sin un destinatario específico en la mesa.

Tiempo: El tiempo de resolución será menor en cuanto el grupo esté más dispuesto a cooperar. Se termina el juego cuando cada participante haya formado un cuadrado del mismo tamaño.

Se realizó una retroalimentación al final del juego con las siguientes preguntas: ¿Cómo se sintieron?, ¿Qué harían distinto en una próxima ocasión?, ¿Existen situaciones similares en la vida real?

El juego ha sido aplicado en varias investigaciones y un sin número de talleres. En un intento por rastrear los resultados de las aplicaciones del juego, el blog Cultura de Paz¹¹ fruto de un extenso programa de educación llevado a cabo en varios países latinoamericanos, arrojó el dato de que el tiempo de resolución más corto fue de 4 minutos, mientras que el más largo fue de 32 minutos (IESEN, 2009).

Entrevista

Se realizaron entrevistas semiestructuras a los estudiantes, a partir de una semana después de su participación en el experimento social. El guion se armó entorno a planteamientos que implican de manera latente y manifiesta el discurso de la competición y cooperación de tal manera que se pueda explorar

¹¹ *Cultura de Paz*, es una página que se dedica a dar cursos virtuales de Liderazgo para la Paz avalados por la Universidad Nur de Bolivia. Han realizado algunas investigaciones acerca del discurso de la cooperación y promueven un blog en donde se comparten metodologías de aprendizaje cooperativo y su programa de juegos cooperativos.
Sitio web: <http://www.cultura-de-paz.org/index.php/home-eng>



UNIVERSIDAD DE CUENCA

los conceptos de los estudiantes acerca de estos dos tipos de relaciones sociales; estuvo compuesto por 9 preguntas, 1 pregunta sobre datos generales del estudiante entrevistado y su estado de ánimo; las siguientes 4 preguntas se relacionaron con el tema de competición y las 4 finales con el tema de cooperación. Ver Anexo.

3.3 Técnica de análisis

Bajo el alcance descriptivo-interpretativo el tratamiento de los datos se realizó a través de categorías surgidas de las teorías utilizadas, los datos obtenidos y de los criterios del investigador.

Cómo guía para la observación del experimento social a modo taller, se plantearon las siguientes categorías validadas tras el proceso de investigación de Carmen Crespo de la Universidad de Valladolid¹² acerca de las acciones relacionadas con actitudes cooperativas y competitivas en el contexto del juego:

Juego cooperativo	Juego competitivo
<ul style="list-style-type: none">• El error es aceptado y nadie abandona el juego hasta que este no finaliza.• No excluye ni discrimina, todos aportan algo al grupo independiente de sus capacidades.• Ayuda a los demás• Se resuelve pacíficamente los problemas• Hay confianza en los demás.	<ul style="list-style-type: none">• Temor al fracaso• Se generan actitudes negativas como desconfianza y egoísmo• Lo importante es el resultado final• El objetivo es conseguido solo por algunos• La falta de habilidad conduce a situaciones de rechazo• El error provoca expulsión del juego

Fuente: El juego cooperativo como transmisor de actitudes y valores positivos. *Aportes desde la Psicopedagogía*

¹² Carmen Crespo: El juego cooperativo como transmisor de actitudes y valores positivos. *Aportes desde la Psicopedagogía* - UV.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

De tal modo que el análisis de las acciones durante el proceso de ejecución del juego resultaría en la adopción de determinadas acciones en donde prevalezca la práctica de la cooperación o de la competición, aunque no en su totalidad, pero sí considerablemente identificadas, más aún en la fase inicial del juego.

Se procesó la información a través de: el diario de campo, el video en algunos casos y la observación directa en donde se observa directamente el comportamiento, actitudes, en sí acciones de los estudiantes. Se dieron las explicaciones necesarias para el desarrollo del juego, sin participar en el mismo. Para analizar la información se usó la herramienta de redes de códigos del programa Atlas ti.

En la entrevista, la técnica de análisis fue el análisis de discurso, tomando las categorías competición y cooperación en base a las líneas teóricas propuestas. Para procesar la información se usó el programa Atlas ti.

4. Resultados

Objetivo 1: Realizar entrevistas a los participantes del experimento social para explorar su discurso acerca de la competición y la cooperación.

Estudiantes de Economía

Discurso de competición:

Al indagar sobre el concepto de competición de los estudiantes de Economía, se evidenció la relación que los entrevistados realizaron entorno a competición como parte de la supervivencia humana y con el hecho de que los recursos son escasos y que por lo tanto hay que competir para conseguirlos:

“es la forma en la que sobrevive el individuo porque intenta captar ciertos recursos que son carentes, que no hay para todos” (Entrevistado 1, 21 años, mujer)



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“la competencia es fundamental para mejorar como humano porque sinceramente una parte importante del ser humano es que éste se compara constantemente con su entorno, porque quiere sobresalir, además no todos tienen acceso a todo, entonces debemos esforzarnos para conseguirlo” (Entrevistado 4, 21 años, hombre)

Uno de los elementos de la competición que manifestaron los entrevistados fue el hecho de que se convierte en un aliciente que motiva a mejorar. Es decir, la fuente de motivación es el reto que representa el contrincante y el reconocimiento que se pueda recibir del resto:

“la competición es el hecho de siempre estar buscando conseguir algo, siempre te va a motivar a ser mejor, siempre vas a querer destacarte por algo, siempre vas a querer superarte” (Entrevistado 2, 22 años, hombre)

“te motiva de forma natural, porque si no hubiera un tipo premio por ser mejor, no hay sentido de la vida” (Entrevistado 5, 22 años, mujer)

“mientras haya competición hay una forma de motivarse de ser mejor”

La mayoría de los entrevistados de Economía, relacionaron el concepto de competición con conceptos que revisan en su carrera. Ejemplificaron la relación de competición a nivel individual con lo que sucedería en un escenario de mercado:

“inclusive en Economía mismo la competencia entre los países ha llevado al gran desarrollo tecnológico que tenemos en estos momentos, entonces creo que la competencia es fundamental”

“para mí es el ganar/ganar con todas las personas. Por ejemplo, si es que yo puedo hacer que mi competencia se vincule a mi negocio, en este caso gana mi competencia y ganó yo. Creo que yo que en una visión



UNIVERSIDAD DE CUENCA

colectiva es mucho más fácil que ganen todos, por volumen al menos”
(Entrevistado, 3, 23 años, mujer)

En consecuencia, coincidieron en que la relación de competición es positiva para la sociedad, pues: *“la competencia es una relación sumamente importante para que se desarrollen las sociedades”* (Entrevistado 1, 21 mujer), manifestaron.

Sin embargo, al preguntarles hasta qué punto la competición podría ser buena y hasta qué punto podría causar daño, el concepto les resultó difuso, ya que al explicar en qué consistiría una relación de “competición buena”, manifestaron elementos en relación con la cooperación:

“Es buena, tal vez hasta no llegar a un punto de maldad porque puede existir sino más bien tratar de colaborar entre grupos y fortalecerse unos con otros”

“Tal vez el trabajo en equipo, o sea yo tratar de proponerme en relación con otros individuos...”

“...competencia mala, sería que quizá ahí yo veo por mis propios medios, veo mi bienestar acosta de qué, quizá acosta de que se perjudique a otra persona”

En definitiva, los estudiantes de Economía están de acuerdo con la competición que existe, no así con lo que implica, lo cual evidencia una confusión práctica del concepto. Finalmente, en referencia al espacio en donde es más notorio este tipo de relación, coincidieron en que es más común en las aulas de clase.

“hasta cierto punto el profesor o tutor, no debería fomentar esta competición agresiva, que obligue a los estudiantes a que no exista el compañerismo. Se ve bastante egoísmo en las aulas más ahora”



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Discurso de cooperación

Los entrevistados del séptimo ciclo de Economía coincidieron en que la cooperación está relacionada con el “trabajo en equipo”, “ayuda mutua”, “solidaridad”. Evidenciando que la cooperación no tiene nada que ver con el individualismo:

“es pasar de un enfoque individual a un enfoque colectivo” (Entrevistado 1, 21 años, mujer)

“sacar adelante un trabajo grupal, en donde no piensas solo en ti”
(Entrevistado 4, 21 años, hombre)

También manifestaron que este tipo de relación se da en la misma medida que las competitivas. Concordando en que ambos tipos de relaciones deben coexistir, porque ambas tienen distintos usos:

“la dinámica social te obliga a trabajar en grupos para llevar a cabo cualquier proyecto...” (Entrevistado 3, 23 años, mujer).

“en algunos casos es necesario competir y en otros cooperar”
(Entrevistado 7, 23 años, mujer)

“forman parte de la vida” (Entrevistado 6, 22 años, hombre).

Referente al entorno en donde es más notoria este tipo de relación, la mayoría de los entrevistados coincidió en que es en el ámbito laboral en donde se evidencia un comportamiento más cooperativo. Respecto a los elementos que se pueden encontrar en la cooperación, coincidieron en que el respeto y la voluntad son aspectos fundamentales.

Finalmente, en cuanto a su utilidad social, concuerdan en que la cooperación es vital para su desarrollo: *“es parte indispensable de la sociedad, si no existe no puede crecer una sociedad y no puede llevar a cabo grandes proyectos”*



UNIVERSIDAD DE CUENCA

(Entrevista, 4, 21 años, hombre), enfatizando en que la competición es en menor medida, pero es igual de necesaria.

Estudiantes de Sociología

Respecto a los estudiantes entrevistados de Sociología de séptimo ciclo, coincidieron en que la competición:

“está en la mayoría de los aspectos de la vida del ser humano”

(Entrevistado 1, 21 años hombre)

“es lo que te imponen, es lo que en muchos lugares te enseñan”

(Entrevistado 4, 23 años, mujer)

“Competición siempre en el ámbito escolar, hasta para ingresar en la universidad te preparan para competir unos a otros” (Entrevistado 7, 22 años, hombre)

Dichas opiniones permiten evidenciar que los entrevistados pudieron reconocer a la relación de competición como un resultado sociocultural aprendido. Además, pueden distinguir este tipo de relación, no como la única sino como una más entre las relaciones sociales.

En referencia a la utilidad de este tipo de relación, manifestaron que no representa utilidad alguna y que no es positiva a largo plazo, más bien manifiestan que solo dentro de la lógica del sistema capitalista encuentra gran sentido:

“Se diría que es positivo dentro de esta sociedad capitalista y consumista en la que estamos, nos forman para competir. Si hablamos de lo negativo, no va a ser bueno para la sociedad, ya que se va a incrementar



UNIVERSIDAD DE CUENCA

el nivel de individualización del individuo, simplemente una sociedad egoísta.” (Entrevistado 6, 23 años, mujer)

En este sentido, coinciden en que no necesariamente las prácticas sociales tienen que ser competitivas, más bien reconocen que son resultado de la cultura:

“por todo lo que hemos tenido que pasar como cultura, de alguna manera ha hecho que esto se dé así” (Entrevistado 3, 22 años, hombre).

También vinculan actitudes de egoísmo e individualidad con la práctica de la competición:

“la competitividad del medio te hace egocentrista” (Entrevistado 8, 22 años, mujer)

Los entrevistados coincidieron con que la competición puede ser positiva cuando se cuida la integridad de la otra persona, es decir cuando se utilice solo como fuente de motivación como por ejemplo en el ámbito deportivo y en las situaciones en las que un equipo de trabajo compite con otro, como en algunas actividades dentro del aula:

“puedes ser positiva siempre y cuando no haga daño al otro (...) si se compite en grupo se puede lograr mejores resultados y no estás haciendo un daño a nadie” (Entrevista 3, 22 años, hombre)

Sin embargo, al preguntarles acerca de prácticas de competición a nivel de la institución política, económica, coinciden en que es claro que hacen daño y no aportan al bienestar de la humanidad.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Concepto de cooperación

Fue más fácil para los entrevistados precisar un concepto de cooperación. Al igual que los estudiantes de Economía, alegaron que tiene que ver con el trabajo en equipo, la ayuda mutua y la colaboración, como lo afirma la siguiente respuesta:

“La cooperación es el trabajar, ayudarse, apoyarse unos a otros para lograr una meta propuesta, es ayudar a los demás es un aspecto que va en contra del egoísmo, que va en contra del yo soy mejor que tú, del yo me lo merezco y tú no, es un aspecto que va fundamentalmente contra el ego”. (Entrevista 3, 22 años, hombre)

Los entrevistados manifestaron que es una buena estrategia para el progreso y el bienestar común, sin embargo, creen que en muchas realidades no es posible llevarla a cabo debido a la fuerza de la cultura y del sistema económico impregnada en la sociedad, por lo cual no todos están dispuestos a cooperar:

“no se puede a grandes dimensiones porque la cultura individualista prima” (Entrevista 2, 22 años, mujer)

“los poderes a nivel político, a nivel económico, a nivel de grupos y asociaciones en general están como muy empecinados a una relación ganar/perder” (Entrevista 1, 21 años, hombre)

Explicaron que este pesimismo se debe a que la competición está muy impregnada en el comportamiento social pues a través de varios agentes de socialización: la familia, los medios de comunicación, la escuela, se enseña este tipo de práctica ya sea de manera indirecta o directa:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

“Desde niño te enseñan a sacar buenas notas, a no juntarte con el compañero vago en vez de enseñarte a ayudarle al compañero que tiene bajas notas”.

Tras desplegar las opiniones tanto de los entrevistados de Sociología como de Economía, se puede manifestar que los estudiantes de Economía están familiarizados con el concepto de competición desde su rama de estudio, lo cual puede repercutir en su concepción de este como positivo y necesario para la sociedad y su desarrollo. Lo mismo sucede con los estudiantes de Sociología, al evidenciar claramente que la competición es el resultado de la cultura y del sistema capitalista. En ambos grupos, existen herramientas de análisis propios de sus carreras.

También se evidencia que los estudiantes de Economía atribuyen elementos positivos a la relación de competición, resaltando que es una fuente de motivación, mientras los estudiantes de Sociología atribuyeron este mismo elemento siempre y cuando se compita entre grupos. Los estudiantes de Economía sostuvieron que la competición es una relación natural que se da en la sociedad, mientras que los estudiantes de Sociología coincidieron en que este tipo de relación es culturalmente aprendida. Sin embargo, coincidieron en que la competición es buena en la sociedad, siempre y cuando no implique agresión o perjuicio a otros, en este sentido se les preguntó: ¿cómo sería una competición sana?, sus respuestas incluían conceptos como “trabajo en equipo”, “colaboración” que más bien se perfilan con su propio concepto de cooperación.

En cuanto al concepto de cooperación ambos grupos de entrevistados reconocen valores positivos dentro de la cooperación y por lo tanto coinciden en que es una buena estrategia para conseguir mayores niveles de bienestar, sin embargo, los estudiantes de Economía enfatizaron en que ambos tipos de



UNIVERSIDAD DE CUENCA

relación son necesarios para la sociedad. El grupo de Sociología manifestó pesimismo al momento de pensar en una sociedad más cooperativa.

Finalmente, de manera conceptual, se pudo distinguir que los entrevistados no manejan un concepto preciso más que de cooperación, de competición, ya que les resultó confuso contextualizar este tipo de relación en varios escenarios, por ejemplo, resaltaron que es fuente de motivación, pero por otro lado también destacaron que es un tipo de relación que se lleva consigo el egoísmo y egocentrismo. Además, ambos grupos relacionaron la definición de “competición buena” con argumentos cooperativos.

Objetivo 2: Realizar un experimento social a través del cual se visibilice las prácticas de competición y cooperación

Durante el experimento social a modo taller, en donde se aplicó el juego cooperativo “Los cuadros de Bavelas” a 30 estudiantes de Sociología y a 30 estudiantes de Economía del séptimo ciclo, se pudo observar lo siguiente:



UNIVERSIDAD DE CUENCA

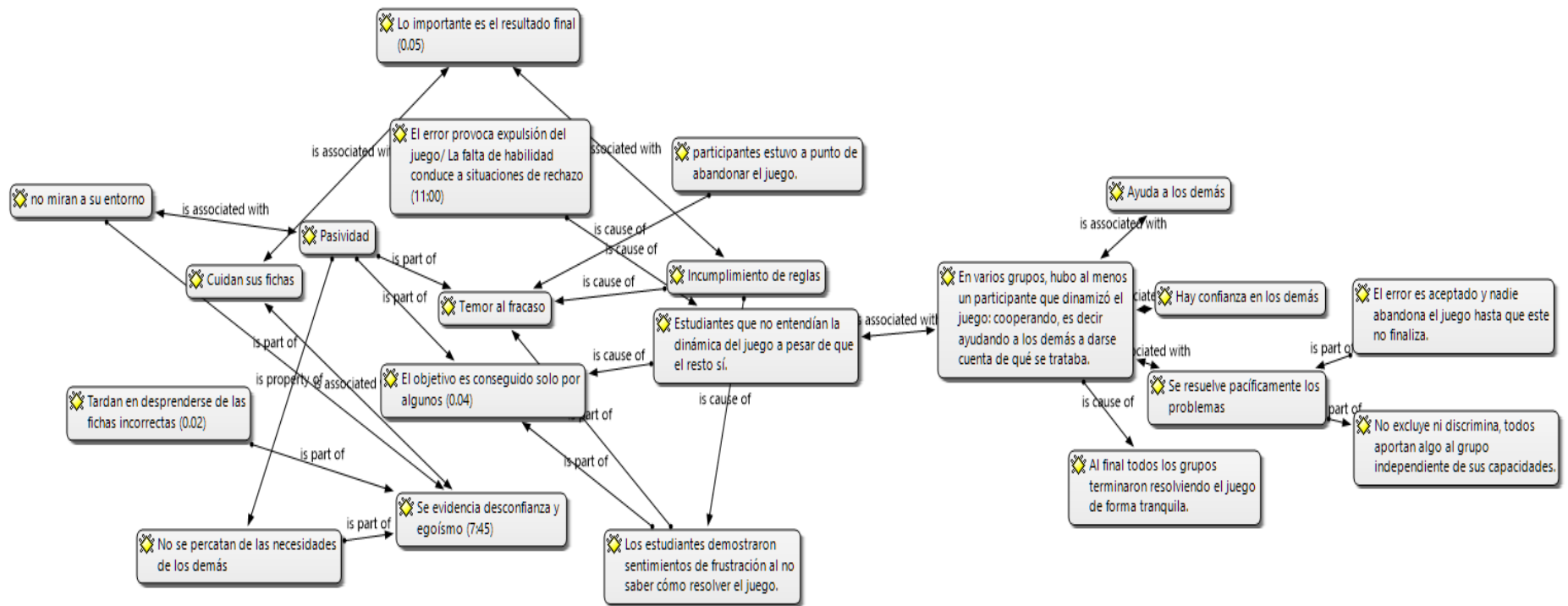


Figura 1: Prácticas de competición y cooperación durante el juego “Los cuadros rotos”



UNIVERSIDAD DE CUENCA

El escenario que más primó fue el de competición, muchos estudiantes tomaron esta postura al no cooperar en el juego, especialmente en su fase inicial. Aunque, ambos grupos pudieron resolver el juego de manera pacífica, hacía el final mostraron actitudes de ayuda mutua. Sin embargo, se evidenció que su primer impulso no fue cooperativo.

El dilema se hizo presente al momento de decidir cooperar o no a pesar de la reacción de los demás. Los jugadores que se encontraban más aventajados con varias fichas correctas en su rompecabezas no visualizaron la cooperación como una medida para continuar obteniendo beneficios, más bien comenzaron a cuidar sus propias fichas. La media de tiempo de resolución del juego de los 12 grupos fue de 18 minutos, sin una diferencia considerable entre las medias de los grupos por carreras.

Se evidencia que las prácticas de competición y cooperación de los estudiantes de Sociología y Economía dentro del experimento social, a modo taller, son similares casi en su totalidad, pues se observó que en ambos grupos primó una relación no cooperativa, evidenciada en actitudes de desconfianza, egoísmo, incumplimiento de reglas y rechazo. Sin embargo, destacamos que el grupo de Sociología demostró más frustración e impaciencia, mientras que el grupo de Economía se mostró más relajado y tranquilo.

5. Discusión

Bajo una perspectiva dialéctica que nos permite vislumbrar la corresponsabilidad, es decir el individuo se debe a la sociedad y la sociedad al individuo y por lo tanto las decisiones que se tomen de forma individual van a



UNIVERSIDAD DE CUENCA

tener repercusión colectiva en un nivel u otro, como lo plantea Giddens cuando dice que "cada interacción lleva la marca de la sociedad total y, por lo tanto, se puede analizar la vida diaria como un fenómeno particular de la totalidad", se destaca que a pesar de que en las entrevistas los conceptos de los estudiantes acerca de la competición y cooperación estaban difusos y opacos, se evidencia que en la práctica estos dos conceptos se esclarecen por completo. Es decir, los estudiantes pueden estar claros en su conciencia práctica más que en su conciencia discursiva, como lo enfatiza Giddens: "las prácticas sociales tienen un papel fundamental en la estructura". Sin embargo, los estudiantes de Economía en su discurso reconocieron que este tipo de relación es positiva y necesaria y que además es natural para la supervivencia del ser humano.

Se evidenció la institucionalización de la competición, pues las prácticas sociales que poseen la mayor extensión espacio - temporal y son seguidas y reconocidas por la mayoría de los miembros de la sociedad, se definen como instituciones (Giddens, 1999). En palabras de Elias, "es una configuración histórica con sus propios valores", pues durante el juego se evidenció como los estudiantes reaccionaron en torno a actitudes competitivas, aunque terminaron descubriendo la estrategia cooperativa del juego, su primer impulso fue no cooperar. En complemento con su discurso, los estudiantes de Economía reconocen a la competición como una relación natural y necesaria para la sociedad y su desarrollo, mientras que los estudiantes de Sociología tienen apreciaciones varias, pues en ciertos escenarios aceptan que esta práctica es válida, sin embargo, reconocieron que es una práctica culturalmente aprendida e influenciada por el sistema capitalista.

Aunque vivamos en una cultura individualista reconocida también por los entrevistados y asignada a la dinámica neoliberal por Borón (2002), cada vez más somos interdependientes, Elias ya lo decía en 1990: "los individuos de los



UNIVERSIDAD DE CUENCA

que dependen continuamente los demás para la realización de los actos más simples y cotidianos” (Elias, 1990, pág. 67) y es precisamente a nivel cotidiano en donde ocurren las grandes decisiones, como lo evidenciamos en el juego, ¿por qué los estudiantes tuvieron tanta similitud en su actuar? En palabras de Giddens podemos decir que lo que sucedió fue coherente con su entorno, cuando Giddens habla de reflexividad habla de la capacidad autónoma del sujeto, para él la reflexividad “regulan la acción en tanto que el actor necesita que sea coherente con su entorno y con los otros, siendo un proceso constante, práctico y discursivo, que, al aportar consistencia e inteligibilidad, caracteriza el obrar estratégico de un agente (Giddens, 1997, pág. 48). Entonces los estudiantes actuaron con libertad.

Sin embargo, como lo plantea Karlberg (2004), hay un “*adversarialismo normativo* que es la expresión institucionalizada de la competencia y del conflicto vigentes en las estructuras de funcionamiento de los sistemas políticos, económicos, jurídicos, como el único método de interacción entre los actores”, evidenciado en la práctica de los estudiantes, en donde la práctica de la competición marcó tendencia, en contraste también con lo que manifiesta Giddens que “las prácticas sociales son como huellas mnémicas, que llevan consigo grabados comportamientos estructurales, que son reproducidos de manera recurrente” (1995), se puede concluir que la práctica de la competición es una práctica estructural. En palabras de Elias, este tipo de práctica correspondería a un tipo de configuración histórica que se ha fortalecido a medida de su reproducción.

Es claro que la Universidad está cumpliendo su papel de enseñanza porque en cuestión de discurso fue notoria la diferencia entre ambos grupos, fue claro el direccionamiento de cada carrera, por lo que sí, se está cumpliendo con el deber de enseñar, sin embargo, tenemos las ideas claras en la mente, pero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

¿hasta qué punto las tenemos en la práctica? La mayoría de estudiantes puso como ejemplo, la competición en el aula de clase como un elemento positivo para la motivación, sin embargo hemos esbozado los beneficios del aprendizaje cooperativo, por lo que será necesario profundizar la investigación en este hecho, o bien definir cuando positivo es la competición como estrategia educativa y de motivación.

En relación con la cooperación, el discurso fue homogéneo ya que los entrevistados señalaron que la práctica de la cooperación es muy necesaria para la sociedad y su bienestar. Éste discurso en contraste con su práctica, se explica en palabras de Giddens, quien manifiesta que el agente humano tiene la capacidad de controlar reflexivamente su comportamiento en curso, pero de ello no se sigue necesariamente que los resultados de sus acciones correspondan linealmente a sus intenciones. Es decir, si bien los entrevistados reconocen a la cooperación como una buena estrategia para el bienestar social, esto no necesariamente se plasma en su actuar.

Las relaciones sociales de cooperación no son prácticas recurrentes que se reproducen en la estructura, por tal motivo los estudiantes no la consideraron como una opción de primera mano, a pesar de reconocer en las entrevistas su disposición y su interés hacia alternativas cooperativas

La acción práctica está dotada de significación, sin embargo, la significación propiamente se construye por la intersección de la producción de significantes con objetos y sucesos en el mundo, enfocada y organizada por el individuo que actúa (1987). Esto da cuenta de la relación dialéctica entre individuo y sociedad, pues el individuo asume los significantes más comunes, en este caso primó la competición porque a su alrededor esta es la forma de organización más común. En palabras de Giddens, la competición al ser una práctica recurrente



UNIVERSIDAD DE CUENCA

es una propiedad de la estructura, sin embargo, tenemos que tomar en cuenta que: “la suma de racionalidades individuales arroja una irracionalidad colectiva, es decir, los comportamientos individualmente responsables producen un escenario en el cual todos obtienen peores resultados de lo que podrían haber logrado de otro modo” (Kollock, 1998), es decir si todos queremos competir nos encaminamos hacia un daño colectivo.

Respecto a las configuraciones históricas y prácticas recurrentes, es importante recalcar en que cuando la modificación es colectiva y constante modifica las instituciones y dinamiza cambios sociales. Por tanto, si se promueven acciones cooperativas de manera sistemática se puede afectar el orden social vigente y con ello se canaliza y fortalece el discurso social.

Claramente, existen prácticas estructurales que bien enfocadas traen beneficios individuales y colectivos en simultáneo, como en el juego cuando algunos participantes descubrieron que, repitiendo acciones cooperativas al dar las fichas a otros participantes, era una forma de provocar reacciones cooperativas en los otros. Similar a la estrategia del “*Toma y Dada del dilema del prisionero*”, en donde la confianza y reciprocidad es la clave para lograr el mayor beneficio común, pues al dar el primer paso a través de una respuesta cooperativa, invita al otro a responder de la misma manera porque se convierte en la única manera de obtener el mayor beneficio común e individual.

6. Conclusiones

El contexto actual de la sociedad de consumo no favorece los valores de cooperación y ayuda ni las actitudes altruistas y prosociales, el sistema educativo, como generador de factores de socialización, no sólo debe



UNIVERSIDAD DE CUENCA

incorporar dentro del currículum el aprendizaje de habilidades de relación social, sino que, para que el individuo aprenda a cooperar de manera eficaz, debe organizar de forma cooperativa los centros de estudio y, muy especialmente, sus aulas.

La cooperación es el modo de relación entre los individuos que permite reducir la inequidad, impulsar a los miembros más favorecidos a ayudar a los menos favorecidos y a sí mismos a superarse, por lo cual es necesario dar un paso discursivo de la competición hacía la cooperación.

6.1 Limitaciones

Como cualquier otra investigación, esta investigación tiene algunas limitaciones pues las características de los fenómenos humanos presentan dificultades en la observación y cuantificación. Esto quiere decir que es muy difícil valorar el mundo psíquico o interior de los sujetos ya que no es observable. Las técnicas de datos disponibles no son los suficientemente precisas y exactas por lo que se hace muy difícil llegar a conocer la realidad.

Por otro lado, la aplicación de los resultados encontrados en condiciones experimentales a situaciones de la vida real requiere estudios adicionales. No se puede extrapolar mecánicamente el experimento social de laboratorio a la vida real, pues en el experimento social se gana precisión en el conocimiento del comportamiento de las variables y se pierde realismo (Campbell & Stanley, 1983), que es el contexto social y complejo en el que éstas se dan, sin embargo parece altamente probable la coincidencia de los comportamientos experimentales en la vida real.

Finalmente, como lo ha puesto de relieve Elias, las ciencias sociales aún tienen enormes dificultades en capturar aquellas interrelaciones dialécticas que



UNIVERSIDAD DE CUENCA

suponemos son características del conocimiento de la sociedad: “a nuestros instrumentos de reflexión les falta todavía flexibilidad como para comprender de manera suficiente fenómenos de entrelazamiento; nuestras palabras no son lo suficientemente dúctiles...” (Elias, 1990).

Agradecimientos

Gracias a Baháulláh por su amor sublime plasmado en cada detalle de la vida, así como en la belleza del conocimiento y las ideas. Gracias a Peter por contagiarme su inmensa pasión por este tema. Gracias a mi familia Rebe y Rubén por desafiarme a nuevos caminos, especialmente gracias Analu por tus valiosos aportes y apoyo incondicional. Gracias a Juanjo por tanto amor, paciencia y comprensión. Gracias colegas sociólogos por estar pendientes. Gracias Valito por acompañarme en las largas noches. En fin, gracias a quienes puedan leer estas humildes líneas con la mejor intención de cambio y transformación.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

7. Bibliografía

- Aronson, P. (1999). *La teoría de la estructuración, en Aronson y Conrado (comps.), La Teoría Social de Anthony Giddens*. Buenos Airse: Eudeba .
- Axelrod, R. (1984). *The Evolution of Cooperation*. Nueva York: Basic Books.
- Axelrod, R. (1984). *The Evolution of Cooperation*. Nueva York: Basic Books.
- Beck, U., & Beck-Gernsheim, E. (2001). *Individualization: Institutionalized Individualism and its Social and Political Consequences*. Londres/New Delhi: Thousand Oaks/Sage Publications.
- Capece, E. (2004). El valor de ser solidarios. Un síntoma de buena salud psíquica. *Ciudad Nueva*(445).
- Carr, W., & Kemmis, S. (1988). *Teoría Crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.
- Casa Universal de Justicia. (1985). *La Promesa de la Paz Mundial*.
- Castorina, J. A. (2007). La “configuración” de los procesos civilizatorios, la “mentalidad histórica” y las “representaciones sociales”. Algunas convergencias y diferencias. *X Simpósio Internacional: Processo Civilizador* (pág. 11). Campinas, SP Brasil : Unicamp FEF.
- CEPAL. (1998). *La exclusión social de los grupos pobres en Chile*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Chartier, R. (1993). *Avant-Propos*”, en N. Elías, *Engagement et distanciation*. París: : Fayard.
- Corrigan, P., & Penn, D. (2001). Social Cognition and Schizophrenia. *American Psychological Association shizophrenia: a new training program*.
- Crespo, C. (2004). El juego cooperativo como transmisor de actitudes y valores positivos. *Aportes desde la Psicopedagogía - UV*.
- Cuenca, U. d. (s.f.). *UCuenca*. Obtenido de <https://www.ucuenca.edu.ec/la-oferta-academica/oferta-de-grado/facultad-de-ciencias-economicas/carreras/sociologia>
- Dawkins, R. (1976). *El gen egoísta*. Oxford: Salvat Editores, Barcelona 2000.
- Delmotte, F. (2012). *Termes clés de la sociologie de Norbert Elías: Norbert Elías et le XXè siècle. Le processus de civilisation à l'épreuve*. París: Perrin.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Dijk, T. V. (2002). El conocimiento y las noticias. *Cultura mediática*, 261.
- Drigotas, S. M., Inko, C. A., & Schopler, J. (1998). Mere categorization and competition: A closer look at social identity theory and the discontinuity effect. *Social Identity: International perspectives*.
- Ducet, A. (2011). *Le concept de "configuration" et ses implications empiriques: Elias avec et contre Weber*. Disponible en <http://sociologies.revues.org/3459> , 27 de febrero de 2014.
- Duhart, D. (2006). Exclusión, Poder y Relaciones Sociales. *Revista Mad. Revista del Magister en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad*(14), pp. 26-39. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/3112/311249718003.pdf>
- Elias, N. (1984). *La sociedad Cortesana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1989). *El proceso civilizatorio*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elias, N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.
- Elias, N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.
- Farfán, R. (1999). *Ni acción ni sistema: el tercer modelo de acción de Hans Joans*. México: UAM Azcapotzalco.
- Ferrer, J. (2015). *Protestantes*. Obtenido de <https://josueferrer.com/2015/02/18/protestantes/>
- Fraile Aranda, A. (1996). Reflexiones sobre la presencia del deporte en la escuela. *Revista Educación Física No. 46*, 5-6.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI, Pra. Edic. 1970.
- Gaitán Rossi, P. (2015). Usos y límites de la reflexividad. *Acta Sociológica- Universidad Iberoamericana*.
- Galiani, S. (2016). *Toma y Dada: La base de la cooperación*. Obtenido de <http://focoeconomico.org/2016/06/12/toma-y-dada-la-base-de-la-cooperacion/>
- Giddens, A. (1987). *Política, sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social y contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Giddens, A. (1997). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giddens, A. (1999). *Perfiles y críticas en teoría Social*. Buenos Aires: Eudeba.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- González, R. (2013). *Psicología de la Personalidad*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias Psicológicas.
- Gonzalo A, L. A. (2013). *DIAGNOSTICO DE LA SITUACIÓN DEL DEPORTE EN EDAD ESCOLAR*. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/4342/1/TESIS461-140217.pdf>
- IESEN. (2009). *Cuadrados de Bavelas*. Obtenido de <https://asesoriaiesen2009.files.wordpress.com/2009/11/cuadrados-de-bavelas.pdf>
- Johnson- Laird, P. (1983). Mental Models. En M. Models, *Johnson, Laird-P* (pág. 367). Cambrige: Cambrige University Press.
- Johnson, D., & Johnson, R. (1998). *Cooperative Learning, Values, and Culturally Plural Classrooms*. Obtenido de www.clcrc.com/pages/CLandD.html
- Karlberg, M. (2004). *Beyond the culture of contest*. Oxford: George Ronal Bahá'í Studies.
- Karlberg, M. (2011). Discourse Theory and Peace. *bahailibrary*, 1-5. Obtenido de http://bahai-library.com/karlberg_discourse_theory_peace
- Kollock, P. (1998). Social Dilemmas: the Anatomy of Cooperation. *Annual Reviews of Sociology*.
- Lewis, J. (1968). *Hombre y Evolución*. Mexico: Grijalbo.
- Lipovetsky, G. (1983). *L'ère du vide: essais sur l'individualisme contemporain*. París: Gallimard.
- Mattalia, S. (2012). *Una ética de la angustia*. Valencia-España: Universitat de Valencia.
- Mercer, N. (2001). Palabras y mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos. Barcelona: Paidós.
- Mondito, G. (2014). Modelos conceptuales y mentales: elementos para repensar la enseñanza y el aprendizaje. *Enfoques vol.26 no.1*.
- Montagu, A. (1969). *La dirección del desarrollo humano*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Montagu, A. (1969). *La dirección del desarrollo humano*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Montes Berges, B. (2008). Principales enfoques teóricos en el estudio de las relaciones intergrupales. *Revista Electrónica, Universidad de Jaen, "Cognición y Emociones"*.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Monzón, J. (2003). El cooperativismo en la historia de la literatura económica. *CIRIEC Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*(44).
- Moreira, M. A. (2000). Modelos Mentales. Porto Alegre, Brasil: Instituto de Física, UFRGS. Obtenido de <https://www.if.ufrgs.br/~moreira/modelosmentales.pdf>
- Mukherjee, R. (1998). *Social reality and culture*. Current Sociology.
- Neumann, V., & Morgenstern, A. (2002). *Teoría de juegos*. Obtenido de <http://www1.frm.utn.edu.ar/ioperativa/TJuegos.pdf>
- Norman, D. A. (1983). *Some observation on mental models*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Ostrom, T. M. (1984). The sovereignty of social cognition. *Handbook of social cognition, Vol 1*, 1-37.
- Otero, M. R. (1999). Psicología cognitiva, representaciones metnales e investigación en eenseñanza de las ciencias. *Investigações em Ensino de Ciencias.*, V3(1), pp 47-60.
- Pardo, N. G. (2002). Lenguaje y Cognición. *Suma Cultural No. 5*, 83-161.
- Plumet, M.-H., & Beaudichon, J. (2003). *Diccionario de ciencias cognitivas*. (C. R. Marotto, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores. Obtenido de <http://www.magarinos.com.ar/CognicionSocial.htm>
- Porto, J. P., & Gardey, A. (2012). *Diccionario definición*. Obtenido de <https://definicion.de/competencia/>
- Rapoport, A. (1974). *Game Theory as a Theory of Conflict Resolution*. Dordrecht, Holanda: D. Reidel Publishing Company.
- Real Academia Española. (2016). Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=Pw7w4I0>
- Rheingold, H. (2011). Introduction to Cooperation Theory.
- Rivera, A., & Ardila, R. (1983). *Altruismo: bases biológicas, psicológicas y sociales*. Bogotá: USTA - Santo Tomás de Aquino.
- Roche, R. (2010). *Prosocialidad, nuevos desafíos* . Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Rué, J. (1998). El aula: un espacio para la cooperación. En R. Joan, *Cooperar en la escuela* (págs. 17-19). Barcelona: Editoria GRAÓ.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Scielo. (2008, pág 445). *Dawkins, R. El espejismo de Dios*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00622008000200010
- Senge, P. M. (2008). *La quinta disciplina*. Buenos Aires: Granica, 2da Edición.
- Sennett, R. (2006). *The Culture of the New Capitalism*. New Haven: Yale University Press.
- Sherif, M., Harvey, O., White, B., Hood, W., & Sherif, C. (1961). *Intergroup conflict and cooperation: The robber's cave experiment*. Oklahoma: Norman: University of Oklahoma press.
- Shore, S. (1996). *Culture in mind. Cognition, culture and the problem of meaning*. Oxford: Oxford University Press.
- Slavin, R. (1990). *Aprendizaje Cooperativo*. México.
- Spencer, H. (1851). *Estática Social*. Brighton: Innisfree.
- Spencer, H. (1884). *El individuo contra el Estado*. (G. P. A., Trad.) Sevilla: F. Sempere.
- Tenti Fanfani, E. (2001). *Teoría de la estructuración y usos sociológicos de Giddens* (17/18 ed.). Buenos Aires: Revista de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Ubillos, S. (2014). *ACTITUDES: DEFINICIÓN Y MEDICIÓN*. Obtenido de <http://www.ehu.eus/documents/1463215/1504276/Capitulo+X.pdf>
- Universidad de Cuenca. (s.f.).
- Van de Velde, H. (2007). Cooperar: un acto esencialmente educativo. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 08.
- Van de Velde, H. (2010). *Los 5 pilares que sustentan una cooperación solidaria y genuina*. Managua/Nicaragua: Estelí.
- Van Dijk, T. A. (1994). Modelos en la memoria. El papel de las representaciones de la situación en el procesamiento del discurso. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 39-55.
- Van Dijk, T. A. (1994). Modelos en la memoria. El papel de las representaciones de la situación en el procesamiento del discurso. *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*, 39-55.
- Van Dijk, T. A. (2001). *El discurso como interacción social: introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa Editorial/ Sage Publications.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

- Van Dijk, T. A. (2004). Discurso y dominación. *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas, No. 4*.
- Vygotsky, L. S. (1973). *Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar*. Madrid: Akal.
- Weber, M. (2014). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Obtenido de <http://www.hipernova.cl/LibrosResumidos/Religion/EticaProtestanteCapitalismo.html>
- Weinberg, R. G. (1996). Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico. Barcelona: Ariel Psicología.
- Worchel, S., Iuzzini, J., Coutant, D., & Ivaldi, M. (1998). A multidimensional model of identity: Relating individual and groups identities to intergroup behavior. *Social Identity Processes*.
- Zabludovsky, G. (2007). *Norbert Elias y los problemas actuales de la sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.



UNIVERSIDAD DE CUENCA

8. Anexos

Anexos 1.

1. Cual crees que es la forma de relacionarse más común entre individuos y sociedades: la competición o la cooperación y por qué
2. ¿En qué aspectos es más notoria este tipo de relación?
3. Qué elementos/actitudes conlleva
4. ¿En qué ámbitos de tu vida has estado en la competición?
5. ¿Crees que el hecho de competir constituye un aporte positivo al avance de la sociedad? En caso afirmativo, ¿en qué aspectos específicos? En caso negativo, ¿por qué?
6. ¿Qué es para ti la cooperación?
7. Qué elementos/actitudes conlleva
8. ¿En qué ámbitos de tu vida has estado en la cooperación?
9. ¿Crees que el hecho de cooperar constituye un aporte positivo al avance de la sociedad? En caso afirmativo, ¿en qué aspectos específicos? En caso negativo, ¿por qué?
10. Menciona 3 ejemplos de cooperación que se dan en tu contexto